



“Laudato si’, mi’ Signore” constituyen las primeras palabras que dan nombre a la segunda encíclica del actual obispo de Roma. Dichas palabras están tomadas del llamado “Cántico de las Criaturas” compuesto hacia el 1124-1225 por San Francisco de Asís. La encíclica en cuestión constituye el primer texto del magisterio pontificio oficial que asume la responsabilidad de abordar la cuestión ecológica. *Laudato si’* construye su propuesta sobre la base del magisterio de Juan Pablo II y Benedicto XVI. Asume, de igual forma, resoluciones y comentarios de las Conferencias Episcopales del mundo entero, desde la de Estados Unidos a la de Alemania, la de Brasil, la del Paraguay, entre otras. Igualmente es fiel a la tradición magisterial del episcopado latinoamericano expresado en las referencias que hace a los documentos de la Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y Caribeño. Su importancia radica en el hecho de que es la primera vez que un documento oficial se dedica por entero a reflexionar y ofrecer una posición doctrinal al respecto de un tema tan crucial y actual para el presente y futuro de la humanidad.

Entre las claves de lectura del documento pueden mencionarse: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos a todo nivel sobre el tema, la grave responsabilidad de la política internacional



y local, la denuncia a la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida.

Puesta en evidencia la relevancia que tiene dicho texto para la reflexión y la práctica pastoral de nuestras comunidades eclesiales, así como el impacto que está teniendo en distintos sectores del mundo de la política, la cultura y la sociedad. En total sintonía con el magisterio de Francisco, este número 163 de Revista *Medellín* que lleva por título “América Latina y El Caribe cantan *LAUDATO SI'*” quiere ser un aporte para continuar profundizando sobre esta propuesta del obispo de Roma.

La puerta de entrada para comenzar la andadura la constituye el artículo “La buena noticia de *Laudato si'* para América Latina y El Caribe” de Pedro Ricardo Barreto Jimeno, Arzobispo de Huancayo en Perú y miembro de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). Ahí expresa que la Encíclica ha presentado la voz de la tierra que clama por su cuidado invitando a la humanidad a desarrollar una actitud contemplativa ante la creación de Dios promoviendo el respeto de los derechos de la persona humana y los deberes en el cuidado de la vida y de los bienes de la creación. El autor expresa este llamado como un compromiso evangelizador y misionero de la Iglesia para con el mundo.

La actual crisis ecológica encuentra su raíz en un desorden presente en el corazón del ser humano. La raíz antropológica del daño ambiental es uno de los aportes más significativos de la Encíclica. Al respecto el Pbro. Guillermo León Zuleta Salas nos invita a ahondar en este aspecto en su artículo “*Laudato si'*: raíz humana de la crisis ecológica”. La raíz humana de la crisis ecológica nos abre inmediatamente, y de la mano del Papa Francisco, a la discusión entre los modelos ambientales: el modelo antropocéntrico, el biocéntrico, el ecocéntrico y todo ello enmarcado en una ética de la tierra que nos permita abordar una teología de la tierra en los términos en que la “*Laudato si'*” nos sugiere.



Puesto que la encíclica ofrece diversos caminos de acceso, siempre es importante que haya quienes nos ayuden a adentrarnos en una lectura de conjunto. Eso es lo que nos ofrece Marcial Maçaneiro en su artículo “Ecología, fé e justiça social: Para uma recepção da encíclica *Laudato si’* de Papa Francisco”. Este artículo presenta una lectura del documento mediante dos claves de análisis: elementos paradigmáticos y elementos programáticos. Constituye un aporte para propiciar una recepción crítica y positiva de la encíclica en nuestro contexto latinoamericano y caribeño.

No cabe duda que *Laudato si’* es toda una propuesta para comprender las relaciones entre el género humano y el cosmos entendido todo dentro de la voluntad salvífica del Padre. Esto es lo que explora Christopher Glancy, Obispo auxiliar de Belice, en su artículo “*Laudato si’* - A Call For All People To Dialogue About Our Common Home”. Ahí él enfoca el bien común en la tradición de la creación lo que significa un paso adelante con Francisco de Asís a través de la contemplación, la conversión y la creatividad.

El concepto de ecología integral, abordado en el Capítulo 4 de la Encíclica, va más allá de la ciencia como la conocemos hoy, y demanda una forma nueva de entender las relaciones entre ambiente, incluidos los seres de la creación, economía, cultura, sociedad, vida cotidiana y sustentabilidad planetaria. Este es un trabajo que requiere de lo mejor del talento humano y de la labor coordinada e interdisciplinaria a escala planetaria. Éstas reflexiones las aborda y ahonda Juan Manuel Cancino en su escrito “Reflexiones desde la biología sobre la Encíclica *Laudato si’* de S.S. el Papa Francisco”.

El pensamiento de Francisco hunde sus raíces en el Documento de Aparecida. El hecho de que él fuese el redactor jefe del documento nos dice que Aparecida expresa muchas de sus ideas fuerza. De ahí lo oportuno de rastrear en ese texto muchas de sus intuiciones. Esa es la conclusión: “Todo está conectado”: elementos de una espiritualidad de la belleza, artículo de Georg Eickhoff

que pretende ser un cotejo no exhaustivo del *Documento de Aparecida* y de *Laudato si'*. Ahí resalta la importancia de la espiritualidad de los pobres y de su capacidad creativa de generar belleza, en el pensamiento del Papa Francisco quien aparece además como un autor espiritual esencialmente jesuítico e ignaciano.

Junto con toda la Iglesia, en armonía con todo el género humano y el cosmos, éste quiere ser el aporte desde América Latina y El Caribe en la reflexión en torno al cuidado de la casa común y la búsqueda de caminos de armonía con toda la creación.